

27
BAÑISMO ES DERECHISMO

MULTITUD



**ARTE Y CIENCIA LITERATURA
POLITICA Y POLEMICA
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA
EDUCACION
TODA LA CULTURA
SEMANA A SEMANA**

DIRECTOR: PABLO DE ROKHA

EDITORIAL

Gran trincheira anti-fascista

Ya está hincada cínicamente en Latino-América la garra sangrienta del Führer.

Bolivia es la primera presa.

Y la "cuña" que las hordas germanas del Austria, — que no son el noble y grande pueblo alemán de Goethe, de Thaelman, de Heine y de Karl Marx—, penetra en el corazón del Continente. El terrible loco, que empuña la copa de sangre del Santo Graal, medio a medio de la Europa aterrada, y ruge, con el cuchillo entre los dientes, frente a la cobardía de las democracias cómplices, el megalómano estafalario, el delirante personaje de la espantosa bufonada chaplinesca, implanta la pata del caballo de Atila, guiado por el soldado boliviano Bush, en las tierras grandiosas de Bolívar. Es la táctica del Sudeten nacist. El Tamerlán contemporáneo, a quien engendró Herodes, en el vientre del infierno, pretende crear, entre nosotros, la "minoría oprimida", para ir al asalto de la democracia. Es el gran peligro que encarnan los cuátreros de la política internacional: el fascismo. Se trata, entonces, de defender no sólo la patria y las patrias de América, sino la cultura, la libertad, la dignidad humana, amenazada por la invasión cavernaria, amenazada por los locos furiosos que vienen con la muerte

entre los dientes. Los verdugos que están ensangrentando y envioldando la época, han sentado sus reales en el país del petróleo, la gran riqueza negra.

Las oligarquías criollas, subordinadas al gran capital imperialista internacional, padre del fascismo, vendidas a él y del cual son sus agentes enmascarados,— ejemplo del bórax —, sellan la entrega de América a los conquistadores pardo-fascistas.

El Führer está fortificando, en este instante, la gran plataforma de avanzada en el Continente,— Bolivia—, saturando de armamentos, de soldados, de pertrechos de guerra, de germanos 100%, el país de la altiplanicie boliviana. Todo eso, naturalmente, emboscado en "la inmigración técnica, absolutamente civil y social", en "el instructor", en el intercambio comercial como base de la expansión "legítima" de una nación "pura", sobre-poblada, sobre-productora, industrializada militarmente, hasta el suicidio: Alemania. Ahora, los mismos corsarios y filibusteros, los mismos mercachifles y quincalleros y tramitantes que pactaron con Fernando VII, durante la Independencia, volverán a vender su país al invasor extranjero que los compra y les paga. El oligarca patriotero y deslenguado, que anda de rodillas, de cabeza, con la

Año I - Número 24 - Precio: \$ 1-

17 DE JUNIO DE 1939

VISITACION

DE IMPRENTAS Y BIBLIOTECAS

JUN 20 1939

Virgen María en el cogote, lleva la cruz swástica grabada en el trasero, como los carneros de matanza, el terrible timbre municipal del Mátadero es fascista, es decir, es mercader en todas las cosas de la vida, es espía y traidor por naturaleza. Los lacayos oligárquicos del papado y el comercio internacional, cambian de amo, y hoy son los esclavos del Führer, el Papa pagano. Recua de bandidos de arriba "trocaron" su nación por la camisa parda, o negra, y la esclavitud fascista... siempre que nosotros no nos opongamos con el fusil nacional de las democracias.

El hombre sobre quien gravita el crimen más cobarde, más aterrador, más horrible de la historia nacional, el tiranuelo de opereta, el histrión femenil de los autos blindados, que sacaba a orinar su perro encima de "la querida chusma", muerta de hambre, de piojos y de vergüenza, anda en conversaciones con don Benito y von Ribbentrop, anda en tramitaciones con el fascismo...

¿Qué anda haciendo, concretamente, el italiano deslenguado, el garrotero senil, que se revolcó en sangre quemante y ensució de muerte la República? Anda conspirando contra un país que lo aguantó con todas sus terribles taras mentales y psicológicas, con su actitud de tinterillo emboscado, con su interpretación farisaica, sofisticada rabulesca del orden y la constitucionalidad, anda conspirando, el gran Tartufo circense, anda conspirando, en sociedad con el especulador del látigo, con el triste mercader del Mercurio, con el indecente judas eclesiástico de los salarios y las coimas. Anda echando las bases del fascismo en Chile, con el apoyo del fascismo internacional, financiado y conducido por los estrategias de la camisa pardo-negra y el gorro.

El Herodes del Seguro Obrero, a cuyas espaldas ruge, como una gran sombra tremenda, el clamor de las madres chilenas, mendiga en Italia, en Alemania, en España, el puñal de los asesinos de mujeres y niños, de los enemigos de la Humanidad, de la cultura, de la libertad y la democracia y la dignidad del hombre, el puñal del fascismo para apuñalar su patria, la patria de O'Higgins, la patria de Recabarren, la patria de Rodríguez y los Carrera, de Prat y de José Manuel Balmaceda y de Bilbao y de Lastarria, héroes del pueblo.

Cualquier intento de rebelión armada de las Derechas, cualquier intento de subversión contra el orden público y la dem...

P A B L O D E R O K H A

SINDICATO

Profesional de Trabajadores Intelectuales de Chile

NOTICIA

Vicente Huidobro,

el gran poeta chileno, ha sido designado por el Sindicato, para que organice, con plenos poderes, el gran CONGRESO NACIONAL LATINO-AMERICANO, que se inaugurará en Chile, el 18 de Septiembre del presente año.

M U L T I T U D

Semanario, Director-Gerente: Pablo de Rokha.
Santiago de Chile, Avenida Inglaterra 1241.

Barrio Independencia.

Los avisos se cancelan cuando se publican.
Todos los trabajos son inéditos y firmados.

ACCION SOCIAL DE LA

CAJA DE AHORROS

Hechos, no palabras

Créditos Controlados

Este importante servicio fué creado por iniciativa de don Manuel Barrios, actual Administrador General de la Caja de Ahorros, cuando era Gerente de la Caja en Valparaíso en Noviembre de 1933. Siendo los primeros en acogerse a estos beneficios un grupo de empleados cesantes de Valparaíso, a quienes se les dotó de todos los medios para formar una Cooperativa Pesquera.

El 4 de Octubre de 1936 se establecieron legalmente los créditos con la Ley Orgánica de la Caja y se consideró los ensayos tan favorables que ya se habían hecho en Valparaíso.

Se han concebido hasta la fecha 368 operaciones que representan \$ 1.078.900.—.

PROFESIONES

Zapateros	30	\$ 79.350.—
Mecánicos	36	137.300.—
Imprentas	9	37.000.—
Artículos de plaqué	7	26.000.—
Artículos de madera	27	97.800.—
Profesionales	16	50.000.—
Vehículos de transportes	32	124.800.—
Peluqueros	26	68.900.—
Fábrica de ropa y tejidos	107	242.400.—
Industrias varias	78	215.350.—

El 25% de los Créditos autorizados han sido otorgados a personas para crear nuevas industrias o para iniciarlas y, el resto, para amplitud del negocio. Hay actualmente 325 solicitudes vigentes y 43 están totalmente canceladas. Han hecho amortizaciones por un valor de \$ 400.000.—. 526 personas viven a expensas de los créditos y cuentan con 299 operarios, registrándose un aumento de 100 operarios en relación a los que tenían estos deudores cuando iniciaron estos negocios, y este aumento ha llegado en ocasiones a 200 operarios.

Señores Juan, Carlos y Gmo. Sanhueza, presentarán arts. de mecánica.

- Señor José López, fábrica de escobas.
- " Oscar Lafuente, fábrica de fajas.
- " Alberto Rithz, fábrica de artículos de metal.
- " Ramón Colombo, fábrica de artículos de ferretería.
- " Alberto Santibáñez, fábrica de artículos de metal.
- " Carlos Sepúlveda, fábrica de artículos de galallite.
- " José Cornejo, utensilios de madera.
- " Armando Silva, fábrica de planchas de yeso.
- " Evaristo Muñoz, teñido de pieles.
- " Armando Carvajal, sombrerería.
- " Humberto Serey, artículos de plata y otros.

SERVICIO DEL AHORRO ESCOLAR EN SANTIAGO

Total general de los ahorros en 1938..	\$ 790.450.—
Ahorro en las Escuelas Públicas.	\$ 289.980.—
Ahorro en las Escuelas Particulares.	180.670.—
Ahorro en las Escuelas Normales.	51.540.—
Ahorro en las Escuelas Técnicas y Profesionales..	68.951.—
Ahorro en los Liceos de Niñas.	116.220.—
Ahorro en los Liceos de Hombres.	83.089.—
	\$ 790.450.—

Establecimientos distinguidos

Liceo de Niñas Número 3 con	\$ 38.780.40
Escuela Anexa a la Normal	23.760.40
Escuela Santa Teresa	20.750.—

En el Ahorro Escolar ha habido un aumento de \$ 73.950, comparado con el año anterior.

AHORRO OBRERO PROYECTO DE LEY

Artículo único. — Conjuntamente con los descuentos establecidos en el Art. 42 del Código del Trabajo, el patrón deducirá del sueldo o salario de sus empleados u obreros las cuotas de ahorro voluntario que éstos hayan convenido; las deberá depositar directamente dentro de los tres días siguientes a aquel en que se haya efectuado el pago en las cuentas respectivas de la Caja Nacional de Ahorros, devolviendo a cada imponente su libreta de depósito, después de hecha la imposición.

"Las cuentas de Ahorros Voluntarios que se hayan convenido, en cada caso podrán dejarse sin efecto en cualquier momento por la sola voluntad del imponente.

"Esta Ley comenzará a regir desde la fecha de su publicación en el "Diario Oficial".

"Publicado en el mes de Agosto de 1938, N° 6214".

Se han abierto 1.300 cuentas en tres meses

El Jefe de Créditos Controlados es el señor Guillermo Rodríguez.

Estadísticas de la Caja de Crédito Popular

La Caja de Crédito Popular señala el más alto y vigoroso progreso cada año.

La estadística de su desarrollo integral, muestra sus grandes proyecciones y beneficios sociales.

Comisiones extranjeras especiales han estudiado su rodaje para implantar servicios semejantes en sus respectivos países.

Es interesante conocer sus estadísticas que damos a continuación para constatar sus condiciones destacadas en la Economía Nacional, que está llamada a incrementar las actividades sociales que desarrolla el Gobierno del Frente Popular.

SALDOS ANUALES DE PRESTAMOS Y AHORROS DESDE LA FUNDACION DE LA CAJA.—SUPERFICIES DE LAS

PROPIEDADES Y EDIFICACIONES

Años	Saldos de Préstamos	Saldos de Depósitos de Ahorros	Superficie de las propiedades M2.
1921	\$ 363.913.00	1921 \$ 378.868.89	1933.—Terreno: 3,590
1922	307.172.00	1922 638.296.51	3 edificios en 9,504
1923	841.884.00	1923 1.083.226.51	1937.—Terreno: 20,116
1924	1.344.930.00	1924 1.497.469.45	10 edificios con 42,287.
1925	1.364.728.00	1925 1.670.314.57	Para 1939 se abrirán nuevas sucursales:
1926	2.394.102.00	1926 1.794.331.15	Una en Temuco, dos en
1927	5.741.088.00	1927 3.468.907.59	Santiago (Independencia o
1928	7.095.503.00	1928 6.655.836.36	Irarrázaval) y una en Val-
1929	8.956.531.00	1929 7.130.813.75	paraíso (Barón).
1930	9.424.797.00	1930 7.165.667.59	
1931	6.646.062.00	1931 5.063.004.68	
1932	8.076.577.00	1932 5.613.257.83	
1933	10.218.101.00	1933 8.557.663.78	
1934	14.285.352.00	1934 10.707.661.29	
1935	15.911.817.00	1935 21.162.184.83	
1936	22.103.835.60	1936 28.670.964.96	
1937	29.712.857.00	1937 43.150.573.31	
1938	37.259.384.90	1938 58.537.175.04	

CAJA DE CREDITO POPULAR

OFICINAS:

EN SANTIAGO:

OFICINA MATRIZ.—San Pablo N°. 1130.
 SUCURSAL N°. 1. — Serrano esq. de 10 de Julio.
 SUCURSAL N°. 2. — Plaza Italia 073—091.
 SUCURSAL N°. 3. — Matucana esq. Romero.
 SUCURSAL N°. 4. — San Pablo esq. de Sotomayor.
 SUCURSAL N°. 5. — San Diego 1418—1426.
 SUCURSAL N°. 6. — Independencia N°. 824—834. (en construcción).
 ALMACENES DE VENTAS. — Chacabuco esq. de Romero.
 BODEGA DE MUEBLES. — Vicuña Mackenna N°. 200.

EN VALPARAISO:

SUCURSAL ALMENDRAL.—Victoria esq. de General Cruz.
 SUCURSAL PUERTO. — Cochrane N°. 653—685.
 SUCURSAL BARON. — 12 de Febrero 144.
 SUCURSAL ANTOFAGASTA. — Baquedano 565—577.
 SUCURSAL TALCA. — 2 Sur esq. de 5 Oriente.
 SUCURSAL CONCEPCION.—Av. O'Higgins esq. de Lincoyán.
 SUCURSAL TEMPCO.—M. Rodríguez esq. Gral. Mackenna.

OPERACIONES QUE REALIZA LA CAJA

PRESTAMOS SOBRE TODA CLASE DE ESPECIES. — INTERES DEL 1 1/2 0/0 MENSUAL. — PLAZO SUPERIOR A 6 MESES. — PRESTAMOS SOBRE MAQUINAS DE COSER Y UTILES DE TRABAJOS QUE PUEDEN QUEDAR EN PODER DEL DEUDOR. — DEVOLUCION DEL CAPITAL PRESTADO POR CUOTAS MENSUALES.

REMATE DE PRENDAS DE PLAZO VENCIDO VENTAS AL PUBLICO DE TODA CLASE DE MERCADERIAS.

Créditos a los empleados en general para adquirir mercaderías en los remates y en los Almacenes de Ventas.

Ahorros con el interés del 5 1/2 por ciento anual, el más alto que paga Chile.—Y diversos beneficios legales a los depositantes.

Lección del Brasil

Luis Carlos Prestes

(CONTINUACION)

EN BRASIL HAY UN HOMBRE

LLENANDO todo lo grandioso que aprisionaba el Brasil, sobrepasándolo con su iluminación, erguido como un surtidor de esperanzas, magnífico y claro de pecho, Luis Carlos Prestes dignifica el aire de su patria encadenada y es la concreción de sus horizontes.

Una fuente de sangre diáfana regó su destino, que en la frente de América flamea lo mismo que un canto de fuego. Eran sus padres gente de aristocracia interna, republicanos liberales. Gente de mirar límpido que supo labrarle un corazón de acero y de paloma, dejarle por herencia una voluntad despierta y una honestidad sorda para el sonar de los halagos y el dinero de las traiciones.

Luis Carlos Prestes tiene a la sazón 41 años, (nació en 1898, en el Estado de Río Grande del Sur). Y a esta edad en que otros se sitúan a los pies de la comodidad o se tienden sobre sus días inútiles, mantiene, vivas y ganosas, sus energías; henchidas de porvenir las pupilas y el corazón batido por los vientos de la libertad:

Romain Rolland — que puede ostentar orgullosamente su vida como testimonio inmediato de honestidad frente a este héroe irreductible ha escrito: **“Un Luis Carlos Prestes nos es sagrado. Pertenece a toda la humanidad, quien lo golpea a él, golpea a ella”**. Oganlo los dictadores de su pueblo y los cómplices de la facistización de la tierra que bendijera la generosidad de nuestros viejos próceres, que desde su ámbito de cenizas maldicen a los que enmugran su obra de liberación y prostituyen las estrellas del cielo americano!

A los 11 años, Prestes ingresó a la Escuela Militar. Inteligencia abierta y conducta transparente, a poco fué aceptado en la Academia Militar. Su alma se plasmaba en moldes de esfuerzo y patriotismo, buscaba ya, sin advertirlo, un cauce anti-imperialista.

Cuando en 1922 reventó el primer gesto de rebeldía contra los opresores del Brasil, (que desde 1914 estaba merodeado y mordido por los imperialismos), Prestes no pudo participar por encontrarse enfermo de fiebre tifoidea, pero su lealtad al porvenir le había hecho intervenir en su organización; ésto le costó un destierro a la frontera uruguaya, siéndole confiada la construcción de un ferrocarril. Octavio Pérez—citado por Pierre Scize—nos cuenta que Prestes desarrolló en el ejército una actividad ejemplar: organizó grupos revolucionarios, cursos de instrucción; discutiendo politizó a sus hombres y plantó en sus almas una penetrante consigna de repudio al imperialismo. Además, humanizó la disciplina, evitando castigos, mientras le fué posible; suprimiéndolos en sus filas; expulsó a insultos y golpes, actuó con tacto de hombre y, de este modo, amarró a su sombra la abnegación de la mayoría de sus subalternos.

Como referiremos en el capítulo próximo, la trayectoria encendida de Prestes, iniciada en 1922, está jalonada por aspectos que la historia recojerá como vibrantes documentos del arrojo humano puesto al servicio de un hondo sentir de justicia, e inscribirá en la lista de honor de los héroes, junto a aquellos espíritus de que concentraron en su alma hasta los más distantes tonos de la opopeya.

Si con algo puede homologarse a este militar—proa de la mañana de América—es con una diamantina tormenta revolviendo la noche y trizando la sombra, para colgar al medio del futuro un surco de sonrisas.

Prestes dulcifica el invierno y transforma las piedras en diminutas corrientes de agua para que el cielo se apoye en ellas. El es la repercusión del primer arco-iris.

El Brasil hay un Hombre: un Hombre en el cual el viento ha depositado sus secretos y al cual el sol ha declarado su sosias. Un Hombre cuya palabra taladra las brumas y ordena los rubies. Un hombre que el Mundo necesita para poder seguir girando. Un hombre por el cual debemos alzar los puños, y desgarrarnos la voz para apremiar su libertad. Cada mañana que empieza sin que Prestes esté fuera de su prisión, es una mañana ahigada de escarnio.

LA “COLUMNA PRESTES”

APAGADO apenas el eco de la rebelión de 1922, en Julio de 1924, irrumpió en San Paulo, una revolución contraria al poder central; 20 días San Paulo latió en manos de los insurgentes, al cabo de los cuales fueron derrotados y obligados a internarse en la selva. Algunos, afirmando una condición sobresaliente, se localizaron en Ignassu para resistir su actitud.

Prestes que residía en Río Grande del Sur solidarizó con este movimiento y sumó a su adhesión, la de gran parte de la guarnición y la de sectores obreros y campesinos. Partió a la selva. El poder central desplegó aviones y artilleros, un tejido de muerte, para aplastar su simpatía y su proyección.

Prestes que iba transformándose en Brasil, en otro y el mismo Brasil, moviente y pujante, con su fauna y su flora y su exuberancia, que resumía el celeste detenido en sus mediodías, el tronar de sus tormentas, la fecundidad de su suelo y la desplegada agilidad de sus pájaros, logró evadirse de este círculo siniestro. También es cierto que la selva brasilera era su aliada por un común sentimiento de patriotismo: por ello tiñó de verde a sus hombres despistando a los enemigos y les abrió sus puertas ocultas. Los animales se dedicaron, entonces, a producir una precipitada noche en la zona de los federales y los árboles y despedir una extenuante atmósfera de plomo.

Guiado por una estrella roja, Prestes se encaminó a Ignassu a libertar a los cama-

radas de San Paulo. Cuando ambas fuerzas se encontraron, resonó en Brasil un ruido semejante al beso de dos planetas. La “Columna Prestes” apareció enseguida.

1500 hombres engrandecían desde ese instante la historia y tendían sobre América una raya inmortal de heroísmo y sobre el tiempo un reguero de admirables resplandores. 15000 soldados eran sus contricantes. Prestes, durante meses, les defraudó sus apetitos y se dedicó al reforzamiento de su caudal de armas y víveres.

La “Columna Prestes” había transpuesto el arco de los sin muerte, incendiando de orgullo las entrañas de la América de Bolívar y Sucre, de San Martín y Manuel Rodríguez y tirando encima del porvenir una llamarada de nobleza. Su recorrido marca una pauta de incalculable virilidad: desde la ribera del Paraná hasta las orillas del Atlántico, amenazando Bahía, (capital de Pernambuco), tocando el Amazonas y pasando por el Matto Grosso para penetrar a Bolivia, en busca de la Quietud reparadora. 2 años y medio de angustioso y peligroso peregrinar, (25.000 kilómetros andados), cruzando 10 estados para yacer un momento de descanso, en Febrero de 1927, en tierra boliviana.

Este puñado de héroes pisó montañas altísimas que parecieron abatirse tras su huella; enrolló a su itinerario de gloria la brutalidad de los desiertos; afiebró con su decisión a las fiebres; purificó los pantanos con su hálito de valerosas flores; el cristal de los torrentes se agolpó avergonzado, admirando su tranco invencible.

El cuchillo y las hachas florecían extrañamente en sus manos. La selva virgen del Brasil se le ofrendaba como una virgen nacida en un sueño y una noche. La malaria desde que lo sintió transcurrir con la mirada sujeta por un fulgor de eternidad, pretende vestirse de guerrero y combatir junto a los oprimidos.

A la “Columna Prestes”, se la escuchará siempre marchar bajo la ternura de las tardes, se la escuchará como un venir de soles por el mundo, se la escuchará en una lejanía de altos augurios. Ella entusiasma a los tambores del pueblo y hace que las trompetas de los ejércitos de la democracia rasguen las banderas del fascismo.

Es la “Columna Prestes” la que ha sembrado de claridad nuestro continente, la que amarró los crepúsculos a un báculo y los agitó como una oriflama, la que sigue vagando, augustamente, en los mapas del cielo.

Si faltan bocas para la exaltación de esta “Columna”, bajen las estrellas y únense a nosotros, enrólese el volcán y el trueno a nuestro pasmo; hablen los poros y los buenos muertos, el elogio infinito que merece. Igual que desfile de asombrosos dioses, los soldados de la “Columna Prestes” transitan por la muerte. Y Dios—con el puño en alto—les saluda complacido.

(CONTINUARA)

A.

S.

G.

POESIA, REVOLUCIÓN

Aidons-nous des mauvais motifs,
pous nous fortifier dans les bons
desseins.—VAUVERNAGUES.

Ahora que las viejas contradicciones de poesía y realidad, sueño y vida cotidiana, absorben totalmente el panorama individual de la revolución, con rigor exclusivista y casi cruel, es posible referirse a los alcances medulares de esta misma revolución que a tantos equívocos se ofrece. Se escribe para vivir en exceso; para vivir este supérfluo magnífico que constituye la poesía, y no para encontrar lo que ya de "a priori" conocíamos. El arte es este guía atroz, que nos hace vacilar ante los móviles, engañosos, espejos de una realidad asquerosa. Y si el arte, o lo que para muchos imbéciles parece serlo, no cumple con esta labor anárquica, substancialmente contradictoria, vanos serán los esfuerzos del artista por llegar a la ribera del océano de nitro en que se halla sumergido. Es justamente, exagerando al máximo las contradicciones propias, cómo se arriba a esta posición de violencia que fija todo valor revolucionario. Es preciso aprovechar estas fuerzas íntimas, delirantemente razonadoras, aún a riesgo de someterse a una viva equimosis del espíritu, y dar, en forma provisoria, por resuelto el doloroso dilema personal. La revolución es algo que ya estaba proporcionado en elementos por la simple irrupción de ciertas palabras, por el simple contacto epidérmico de ciertas palabras de orden sobrenatural. Acaso sean ellas las encargadas de transmitir nuestro pensamiento, sirviéndose, como de un vehículo pasmoso, de las enunciaciones más puras del marxismo. SUEÑO, AMOR, POESIA, REVOLUCIÓN. Es así como comprendo el contenido individual que necesariamente supone el cambio de un régimen podrido por otro diferente. Nosotros y al decir nosotros, me refiero exclusivamente a B. Arenas, E. Gómez, Jorge Cáceres y a mí, aún no podemos medir las consecuencias de nuestra actitud; pero sabemos, con perfecta visión, lo que para todos significaría el abandono de esos problemas que son los únicos que, en forma legítima e indiscutible, nos unen a los postulados de la dialéctica.

Desde esta torre de marfil, en la que un periodista imbécil como es González Tuñón, nos ve encerrados, desarrollamos la contradicción dialéctica, y nos hacemos intérpretes voluntarios y conscientes de la revolución que se abre. No es recurriendo al sospechoso procedimiento de las colectas, ni por medio del halago descomedido y vergonzoso, como el intelectual sirve a la revolución. Eso es tan repugnante como la actitud del infeliz de Gerardo Seguel, mal poeta y peor vomitador de sandeces, que para defender a sus compadres Neruda y Cia., exige a un diario de izquierda, "La Hora", en su edición del Domingo 28 de Mayo, la utilización de medios fascistas e inquisitoriales, y que este diario se negó a adoptar. No es así como el intelectual puede servir a los intereses de la revolución. Si algún aporte subjetivo, profundamente individual, es necesario a la eclosión revolucionaria, no podemos olvidar que este aporte está necesariamente condicionado por las patentes contradicciones del espíritu. Y este problema se hace vivo, urgente y nuevo en nuestras manos. Abogados, como la segunda generación romántica alemana, ante los más graves problemas materiales y espirituales, es lícito suponer que la solución más de acuerdo con nuestro temperamento ha de ser la revolución. Pero no la revolución que esperan los Nerudas, los Rocco del Campo y los otros abominables sujetos que se han introducido en las filas de algunos partidos de seria tradición revolucionaria. El espíritu policial que los informa, su pasado viscoso y sus mezquinas ambiciones, se los impide.

Para nosotros este cambio de los valores es la moción más delirante del espíritu. Y digo delirante, porque ella es la fijación externa de todos esos elementos vívidos que flotan en la subconciencia, de todas esas algas flácidas de nuestra vida submarina, elementos vívidos, algas flácidas, que al desbordar al mundo, recuperan con el sólo contacto de las antinomias exteriores su forma definitiva y perdurable. Y por eso nos negamos a emplear la pluma en toda otra empresa que no sea la de surtir al hombre su más provechoso conocimiento de sí mismo. No se hace la revolución con ciegos, y es, en este sentido, cuando un Mallarmé adhiere con indiscutible mérito a los más auténticos valores revolucionarios, pese a lo expresado por ese periodista inmundo, mal plagario de un poeta mediocre, que es Raúl González Tuñón, y que, por eso mismo, jamás ha podido calcular la importancia de los verdaderos poetas.

Basta el hecho sintomático de reconocer en toda esta gente la camaradería innoble que las une, camaradería puesta al servicio

de las obras más detestables de la literatura nacional, y que son elogiadas nada más que por pertenecer a ese odioso grupo; basta ese sólo hecho, comentado, repetido y glosado hasta el cansancio, para que, desde luego, se les rechace con la más viva de las repugnancias, con el gesto más altivo de desprecio. Queremos reivindicar la poesía para los poetas, de las manos comerciales adonde había ido a parar, no porque esto constituya un objeto de beligerancia literaria, sino porque al proceder en esta forma, intransigente y pura, desdeñamos a los que, guiados solamente por sus apetitos bestiales, emponzoñan y oscurecen la atmósfera dignificante de la revolución.

No podemos permitir esta burda mistificación de los valores, porque de hacerlo así nos comprometeríamos en la más horrible de las complicidades. Yo invoco el testimonio de los partidos revolucionarios y someto al juicio de la posteridad este asqueroso ejemplo del espíritu policial que se pone en marcha, tratando de sembrar la discordia y la rivalidad en las filas de los intelectuales de izquierda. Mientras Neruda plagió a Sabat Erasty y a otras mediocridades americanas, escudado en su renombre de falso Carducci de las modistillas sentimentales de Chile, nosotros permanecemos en silencio, y aún lo veíamos hacer con la condescendencia que presta al conocimiento su más fina arma de ironía. Pero ahora, que este señor desde Europa — adonde ha ido a gozar de la sinecura conseguida después de arrastrarse por el barro tanto tiempo, hace que sus sirvientes mistifiquen y mientan, desfigurando hechos e ideas, nosotros, cumpliendo con un rol de hombres, no ya de poetas, ni artistas, lo descubrimos ante esos partidos como a un falso revolucionario y meritorio propagador del confucionismo y la mentira. A Neruda, ni a ninguno de sus ad-lateres asquerosos, podríamos concederles un valor de lucha literaria. En ese sentido ellos no existen. Como no han existido nunca los Samuel Lillo, y las otras momias del siglo diecinueve, a quienes ellos, en nombre de la defensa de la cultura, no titubean en desenterrar del merecido olvido en que se pudren. Pero, al apoderarse de las directivas de la Alianza de Intelectuales, desde donde han construido el endeble edificio de sus intrigas, han hecho odioso un organismo que debería haber sido para todos un arma común contra la más obstinada de las plutocracias criollas. Y han obligado a la juventud, en esta hora, a declarar que ella se ha visto sola, intransigente y pura, pero que nunca, ni en los momentos de mayor angustia, en medio de la traficación del odio, del veneno y la mentira, ha entregado un ápice de sus fuerzas a otro objetivo que no sea él de servir a la verdad. Y que esta sea nuestra única prebenda.

Para proclamar el imperio y la persuasión de una voz internamente poética, que hace de nosotros un empleo de conducción hacia el destino de toda una cultura, de todo un pueblo que se organiza, después de un siglo de tiranía, hemos precisado la mayor pureza de actos, una entereza moral de que están muy divorciados algunos sujetos de la Alianza de Intelectuales. Pero si este valor para enfrentarnos con nuestras propias dudas, se ha prestado a interpretaciones fenomenológicas exageradamente divertidas, por parte de pretendidos filósofos inoportunos y locuaces, en cambio este valor ha dado a este sector de la juventud, que ya desde las páginas de Mandrágora proclamó la intransigencia y la pureza intelectual como cosa suya, un elemento de indiscutible mérito que poner al servicio de la revolución. Ellos, los intrigantes, a quienes destacamos como a alevosos gansters de la literatura, no tienen derecho para hablar al pueblo. Que se sumerjan nuevamente a la letrina de donde salieron. Y que allí, a la luz infesta de las alcantarillas, repitan como en suerte de aquelarre bestial, aquella inolvidable escena en que un poeta español, ahora muerto, se hacía llamar María para divertirlos abominablemente a todos ellos. Que hagan memoria y desaparezcan.

A estos explotadores de la revolución española, falsos revolucionarios, polizontes reconocidos será preciso hundirlos en el cienago de donde nunca debieron haber salido. Hagamos esta obra de desinfección moral en nuestro ambiente y pongamos en este pantano mantenedor de bichos una frase que diga solamente una parte de nuestro desprecio y que sirva de guía inspirador a todos los hombres honrados: aquí se genera la podredumbre, la intriga y demás plagas del espíritu. Y que esta advertencia marque a cada uno de estas alimañas para que ya nunca puedan esparcir sus malos gérmenes y se resuelvan de una vez por todas a sumergirse en el fango, su lecho natal.

MADRES, CONTRA EL FASCISMO

La tempestad es negra, el viento es negro,
el huracán fascista desgaja las puertas, madres de América;
son los tigres de la jungla,
las serpientes arrastrándose entre ciudades floridas,
es una lágrima azul de ardida pólvora.

Pongamos los fusiles en el hombro de nuestros hombres,
defendamos los hijos acaecidos como rosas rojas o amapolas,
defendamos el pan y la leche para sus vidas sin defensa.

Ya se ha enrojecido el diamante de nuestro pecho
y el azahar de las entrañas,
por eso llevamos en el cristal del espíritu un puñal escondido.

W

En los trigales de la democracia
arde el copihue del heroísmo y el estruendo victorioso de los tambores americanos,
levantémoslos junto a la epopeya de las multitudes
mezclados al clamor de los hambrientos de libertad,
frente a la presencia traidora del fascio.

Llamemos a las puertas de las casas
temblando en las calles como naranjos mojados
como huertas inundadas de miedo en la oscuridad.

Habremos abrazado la tierra,
madres del mundo,
madres del trópico, del Sur, de la pampa sonora,
con el anillo sin medida de nuestra desesperación.

DE

R.

Blanca Luz Brum escribe a Pablo de Rokha

(Publicamos a continuación la CARTA A PABLO DE ROKHA DE LA POETISA Y ESCRITORA URUGUAYA BLANCA LUZ BRUM, como corolario a una carta suya, publicada en "La Hora" del Domingo antepasado, y declaramos que suspendemos la publicación de la respuesta nuestra, anunciada para ser estampada en este número, debido a la estimación personal que nos inspira la autora de los CANTOS DE LA AMERICA DEL SUR, y a la "explicación" que entregamos a nuestros lectores.

Sin embargo, vamos a aclarar conceptos:

1º) Miguel Serrano no es un escritor, es un panfletario provinciano, que ha publicado dos o tres pequeños cuentos propios y una antología de ajenos;

2º) No es un "camarada", sino un enemigo,— insignificante—, que en su articulillo insolente, irresponsable, impudente y estúpido de "ACENTO", el pasquín fascista de Valparaíso, SE DECLARA, TERMINANTEMEN-TE, CONTRA EL PARTIDO COMUNISTA, CONTRA EL PARTIDO RADICAL, CONTRA EL PARTIDO SOCIALISTA, CONTRA EL PARTIDO DEMOCRATICO, CONTRA LA

ALIANZA DE IZQUIERDA, CONTRA EL FRENTE POPULAR Y SUS LIDERES, SE DECLARA ANTI-MARXISTA, SE DECLARA ANTI-DEMOCRATICO Y FASCISTOIDE NIETZSCHEANO, Y DEFIENDE LA TEORIA NASCISTA DE LAS GENERACIONES, PLANTEADA POR SPENGLER Y ROSSEMBERG, COMO SUPLANTACION A LA TEORIA MARXISTA DE LA LUCHA DE CLASES, LA CUAL YO AFIRMO, YO ENTIENDO, YO COMPARTO, como comunista;

3º) Serrano, para la deshonra definitiva de su histerismo, compartido por el bufón infantil Lautaro Robles, defiende lo que él define como "su generación" y "su generación" lo desprecia;

4º) Nosotros no hemos atacado a Miguel Serrano, hemos planteado nuestra respuesta y nuestra defensa a su provocación fascista, hemos planteado el contra-ataque a sus insultos, hemos estampado palabras y conceptos que, aún siendo absolutamente despectivos y ofensivos, le honran; y

5) Al desenmascarar a Serrano no teníamos por qué esperar un alfilerazo de la buena amiga que nos escribe).

P.

DE

R.

Carta a Pablo de Rokha

Pablo de Rokha:

Os hablo ahora animada del mismo espíritu que mantuve al dirigiros la carta por intermedio del diario "La Hora", es decir, con lealtad y cariño, y desde mi pasión fundamental: LA REVOLUCION. La revolución que no sólo elevará el nivel económico de los hombres, sino lo más esencial del hombre: SU ESPIRITU.

Desde esta revolución, para la cual entregué y sigo entregando lo más puro y auténtico de mi ser, te dirijo nuevamente otra carta. He sufrido la incomprensión y el mal entendimiento que tuviste para interpretar la primera, que era la defensa ideológica de un compañero y de un amigo y que fué escrita con el sólo fin de evitar una injusticia y una ofensa, no sólo de tu parte, sino de otros también,— que no hay necesidad de nombrar—. Pero mi intención, lejos de tener la eficacia que mi buena fe anhelaba, por el contrario, produjo un nuevo choque en este triste ambiente que han creado algunos intelectuales para regocijo de los mediocres y para solaz de nuestro enemigo común: el fascismo.

Me consta que te ha herido mi carta en favor de un camarada y de un amigo y hasta me han asegurado que vas a responderme en términos ofensivos y personales. Me temo que tu ofuscamiento, que yo bien conozco, te lleve al plano de la pelea y de

la injusticia. Yo te juro en nombre de Dios — puesto que soy creyente — que nunca hubiera pensado que esa carta iba a dañarte, ni siquiera a producirte un roce, puesto que nuestra vieja amistad de la cual nos hemos dado pruebas recíprocas, estaba muy por encima de lo que yo llamaría "una advertencia de hermana a hermano". Lejos de mi espíritu está iniciar una nueva discusión — después de tantas que han habido y que ya deshonran bastante a los escritores.— Hay una hiperestesia intelectual en el ambiente que ya cae en lo absurdo y caricaturesco; algo que produce verdadera embriaguez a los pobres diablos que nuestras plumas revolucionarias combaten.

Oídlo bien: enemigos de nuestras luchas anti-fascistas! Oídlo bien! canallitas que andáis por ahí, escondidos entre las polleras de las palabras puras; nosotros somos — por sobre los pequeños pleitos personales — dos revolucionarios dispuestos a no dejarnos despedazar por actitudes orgullosas y equívocas.

Necesitamos, en nombre de nuestra vida, de nuestra obra escrita con palabras de sangre, daros un ejemplo de alto espíritu revolucionario, y por eso, Pablo de Rokha, esta es mi "explicación" y es mi conducta.

Santiago, 14 de Junio de 1939.

BLANCA

LUZ

BRUM

PAGINA CINCO

"MULTITUD". UNA GRAN TRIBUNA

BRAULIO ARENAS

Defensa de la Poesía

Esta no es acaso la peor ocasión que una persona puede elegir para hablar de la Poesía. Nunca, como ahora, ella se había encontrado en el lugar más amenazante, cercada por sus tradicionales enemigos, los que, por una extraña conjunción son los mismos enemigos del proletariado. Planteada nuestra disconformidad con un medio demasiado hostil, demasiado servil y demasiado avasallador, deberemos hablar en el tono más objetivo posible, para dar a entender a los que en este mismo país se emplearon dócilmente como los detractores de la Poesía, para demostrar a los que sospechosamente se hacen los intérpretes de la calumnia, de la delación y de la infamia, que su manifestación venenosa alcanza, cuando está formulada por ellos, las prerrogativas de una confesión de serpientes. A nosotros, pues, nos interesa aclarar definitivamente hasta qué punto está planteada nuestra oposición con los que intentaron enturbiar la pureza de una infención revolucionaria y poética. Ellos son los que, formando una suerte de liga internacional de canallas, y haciendo honor a su rol de serpientes, se han puesto al servicio de una burguesía, igualmente internacional, para combatir, bajo el nombre falso de escritores, a los que verdaderamente desean una remoción definitiva de un mundo agónico, como el actual. Acechada la Poesía, aun de puertas adentro, no le resta sino aumentar su poder agresivo, poder del que ha dado muestras a través de todas las circunstancias infortunadas de la historia; entrar a su acostumbrado período ilegal; expulsar a todos los que en las horas de paz y de música vienesa acudieron a su lado sintiéndose seguros, únicamente entonces; no le queda sino convertirse, o para ser más exacto, volverse a convertir, en la más poderosa de las experiencias humanas. Ella está acostumbrada al peligro inmediato, y por eso mismo puede pasar por entre las más bajas y negras expresiones de los caracteres de la vida, como la luna por la noche, sin mancharse.

Nosotros hemos estudiado con atención la marcha progresiva de ella en medio de las más atroces alternativas y pruebas, sin que en ningún instante la hayamos visto caer con señales de desfallecimientos; y hemos conseguido un vasto aporte de experiencias, el que, aplicado con buen éxito al presente, nos permitirá arri-

nar definitivamente, y desenmascarar con sinceridad, y expulsar con violencia, a nuestros singulares hombrucitos de paja, de cartón y cocaína. Al efecto, y sin ahondar en un tiempo lejano para remitirnos exclusivamente, en un rápido bosquejo histórico, a las circunstancias que han generado una mentalidad poética moderna—palabras éstas que nosotros podemos justificar en todo caso—, al efecto, el estudio de una poesía que siempre ha encontrado en la libertad su incentivo primero, el estudio de ella nos convence, con suficiencia, que nada podrá empañar nunca su habitual lucidez.

Es en Inglaterra donde se ven despuntar aquellos seres realmente extraordinarios que durante los siglos XVI XVII inauguraron el más inesperado género de literatura, que no había tenido precedentes en los siglos anteriores, dándose por primera vez una verdadera importancia a los sentidos poéticos, a los sentidos surreales del hombre. Es la irrupción a gran voz del sonido creador que antes había trabajado inconscientemente en los cuerpos mudos del universo. Se ve entonces erguirse toda una realidad infame, una realidad azuzada por todo un capitalismo naciente, en defensa de derechos que ella se había otorgado gracias a la tortura, a la traición y al vasallaje. Por lo tanto, no es inoficioso señalar este opuesto de capitalismo, que desde su nacimiento obró como su adversario más tenaz, creando de esta manera el dualismo que persiste hasta ahora, y persistirá hasta la desaparición de semejante régimen; y es justamente en esta ocasión cuando es necesario hacer memoria, para demostrar cómo la Poesía adquirió un contenido más intenso en el momento mismo que nacía una fuerza contraria mayor. Este valor antinómico de la Poesía, al cual, pasando del estado de fuerza consciente, vinieron a sumarse los valores del proletariado internacional, despertados y agrupados por el marxismo, ha sido el que mayormente ha contribuido, con las características que le son propias, a poner una valla, que cada día está haciéndose más insalvable, al avance del capitalismo. No es de extrañar que éste busque, en su desesperación agónica, sus aliados en todos los campos. Pero ni los obreros y los poetas se dejarán convencer nunca por sus cantos de sirena, los que para ellos no

pasan de ser cantos de cisne. Ellos saben que detrás de un bienestar ficticio, lo único que quedará, en último término, es la masacre de todos los valores. Esta vigilancia perpetua, esta alarma, son las que han permitido la unión de estas dos fuerzas semejantes. Reconociéndose como filiales a través de intensas jornadas de luchas, sabiendo que tienen un sólo y poderoso enemigo común, hay una suerte de acuerdo tácito entre ambas fuerzas. La trayectoria de ambas es la trayectoria de la revolución. Si recordamos a todos los que, en Inglaterra, inauguraron—y lo vuelvo a repetir—, acaso sin darse cuenta de la importancia de sus descubrimientos, la lucha por la independencia de una verdadera vida real, de un género activo y creador de Poesía, un estado de conciencia en el cual el mundo nunca había participado, creando un nuevo sentido interpretativo del humor y de la naturaleza oculta de las cosas, veremos que ellos nunca malograron su empresa combinando los roles, adulando a los sustentadores del poder, sin convertirse en empresarios y sin convertir la Poesía en una sociedad de socorros mutuos de mentiras y de alabanzas. Es con asombro que uno lee, hoy que este proceso creador tiende a su apogeo, las obras de aquellos seres, a los cuales volveremos a dar el nombre de extraordinarios, y donde no se ve sino la rectitud suya que va desde lo alto a lo bajo, penetrando a las capas más profundas de la conciencia, del sueño, de la memoria y del delirio, allí donde los contornos borrosos de una moral burguesa, de una moral medioeval, desaparecen barridos por la luz centelleante de la Poesía.

Los nombres de John Ford, de John Webster, de Cyril Tourneur, de Cristóbal Marlowe,—para no citar entre los representantes de aquel período de la literatura inglesa sino a los que tengo a mano—no podrán ser desmentido por los que interesadamente, valiéndose de su ignorancia y de su petulancia, así lo pretenden ahora.

De este modo, es un hecho demostrativo por sí solo, y es evidente que los que ahora intentan desconocer la importancia genérica de la Poesía, o enlazarla bastardamente a sus interesados cálculos de servidores incondicionales de la burguesía, como lo ha hecho Raúl González Tuñón, lo hacen a sabiendas que cumplen con su rol de sirvientes. Es casi

inoficioso alegar en contra de semejantes individuos, a menos que no sea para dirigirse, por encima de sus cabezas, a los seres que no se dejan sorprender por una literatura de policía, y que en todo momento están dispuestos a dejar la existencia por una conquista de Poesía. También no es inútil declarar que el público de nuestro país, garantizada su integridad por una victoria eleccionaria de insospechados alcances aún, obtenida contra la derrota de las más astuta de las burguesías americanas, en todo momento ha estado más allá de los desesperados esfuerzos por alcanzarlo, de un individuo de la mentalidad de González Tuñón.

El medio de que se vale esta gentuza es bien simple. Ellos se escudan detrás de la palabra Revolución para pretender desde ahí hacerse intocables. Es una fea táctica. Lo que nosotros atacamos es a ellos mismos, separándoles completamente de toda idea revolucionaria, a quien una vez más testimoniamos toda nuestra adhesión. De nada, pues, les valdrá esconderse detrás de las polleras de una palabra. Y de nada tampoco les valdrá su inmoderado afán de aparentar ser lobos feroces, cuando a lo único que pueden aspirar es a ser unos inofensivos perros.

Tengamos, pues, una sonrisa compasiva para semejantes idiotas. Si no resultara la comprobación que no es una manifestación personal, la que intenta en Chile sofocar todo aporte de verdadera poesía, — y especialmente el ataque está dirigido en nuestra contra, de nosotros, que en todo momento hemos defendido su alcance libertador, — nosotros apreciaríamos las opiniones de González Tuñón como las de cualquier policía. Pero, si en países de reconocida tradición revolucionaria poética, como Inglaterra y Francia, una misma ola de intrigas y delaciones ha pretendido ahogar durante siglos y siglos, con la paciencia de una marea de ratones, a los mejores poetas, con mayor razón en Chile, esta empresa se ve favorecida por la impunidad de sus autores y por nuestra posición intransigente en su mayor grado.

El desenvolvimiento de la Poesía lleva aparejado el desenvolvimiento del odio de los mediocres. Ellos son quienes, por la

boca de su mejor representante, Raúl González Tuñón, han tratado de negar la importancia de su aporte a la causa de la liberación del mundo, para empujar, empequeñecer o ensombrecer la más genial de todas las trayectorias del pensamiento. Por lo tanto, participan con todo entusiasmo en la creación de una mentalidad fascista, como en otros tiempos se preocuparon, con un entusiasmo idéntico, de caracterizar una mentalidad burguesa, cuando ésta aún se podía mantener de pie. Pero la Poesía no puede soportar un ambiente de paz y de beatitud, como ellos, los masoquistas de la mediocridad, así lo pretenden. Se alzan, después de ese rompimiento con la Edad Media, nombres y nombres que en todo momento defenderán sus conquistas y llevarán a sus detractores al fracaso. Para no poner mención en todos, sólo se dirán aquí los nombres de algunos. ¿Cuándo Swift, Walpole, Anne Radcliffe, Chatterton o Swinburne, o cuando Lautréamont, Rimbaud, Jarry, Mallarmé o Rigaut, estuvieron al alcance de un individuo como González Tuñón? ¿Cuándo él podrá jamás entender una palabra de Raymond Roussel, pongamos por caso? El es de los que han contribuido a encerrar a Sade, y quién ha contribuido a quemar vivo a todos los filósofos o poetas que, en algún modo, se han opuesto a que se siga perseverando en el error, tan conveniente a todos los González Tuñón del universo. El, o individuos semejantes a él, ha sido quien ha entregado a la policía a todos los poetas que, a lo largo de la historia revolucionaria del presente, han estado siempre atentos a participar en ella. El es de aquellos que malogran toda empresa legítima y pretenden anular todo intento lógico de renovación de la poesía.

Este mediocre, este calumniador de baja estofa, ha pretendido manchar con su baba inmundada de caracol la reputación de los más legítimos escritores del presente. En su cinismo ha llegado hasta pretender atacar a los surrealistas, y hacerse pasar como un surrealista disidente. Además, y estoy en condiciones de demostrarlo, jamás este pequeño individuo ha tenido nada que ver con el surrealismo; en primer lugar porque él no podrá entender nunca el menor de los poe-

(Pasa a la 8ª Pág.)

CRETOL

El mejor laxante

y el

mejor purgante

Pida el sobre económico

de seis por \$ 1.-

CRETOL-CRETOL

CRETOL

Problemas del intelectual

FRENTE A LOS FALSOS INTELECTUALES

Los que creen que los grandes poetas y escritores se hacen merced a ciertos subterfugios políticos y literarios, a menudo viven ocultos, bajo las banderas más sagradas, desde donde tienden sus mezquinos lazos, de una manera tal, que todo intento de acusación — por fundada que ella sea — aparece a primera vista como un ataque a las banderas mismas, bajo las cuales militan. Naturalmente, ellos no sólo buscan la satisfacción de un anhelo de vanidad, sino que también, una manera de vivir a expensas de esos mismos partidos, o a costa de unos cuantos ingenuos, que se dejan engañar con la mejor buena voluntad del mundo.

Hace ya algún tiempo, un grupo de jóvenes escritores hemos venido refrenando nuestros impulsos, nuestras mejores intenciones de verdad, para no pasar ante los ojos del pueblo, como los peores saboteadores de la justa causa que él defiende. La situación era francamente desmoralizadora, ya que ellos habían intensificado el juego subterráneo en una forma tal, que a la menor acusación, pasaríamos por antiunitarios de las fuerzas revolucionarias, o bien, por unos pobres suministradores de argumentos a la reacción, y víctimas también de la más denigrante de las envidias. ¿Pero, qué envidia podíamos tener de esos pobres mediocres, cuyas obras siempre nos habían producido el más alto desprecio?

Por otra parte, debo confesar que nunca tuve yo inquinas personales en contra de ellos, ni jamás me ha guiado un afán de conquistar popularidad, la cual, por otra parte, he considerado siempre como el peor de los venenos, para el verdadero escritor. ¿Cómo pueden quedar aún vanidosos, que se les dilate el pecho al menor de los aplausos, cuando un Nietzsche al recibir uno solo de ellos, se formulaba inmediatamente, la desesperante pregunta: "¿No estaré haciendo trampas?"

Sin embargo, el juego sigue avanzando, ellos de un salto se proclaman los depositarios de la cultura, sus defensores, sus mismos creadores. Y para que el pueblo les crea, se escudan bajo las palabras sagradas de Revolución, Libertad, Poesía, Cultura, e igual a los monederos falsos disfrazan sus íntimas ambiciones, rodeándolas de citas de grandes autores, que falsifican por ignorancia y por mala fe. Por ejemplo, ¿qué derecho tienen para hablar de Lautréamont, Baudelaire, Rimbaud, Keats, Jarry, Eluard, Rilke, o de Picasso; para permitirse dudar de la autenticidad de un Mallarmé; o de un Strawinski; o para denigrar a André Breton, Benjamín Péret, Salvador Dalí, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha y a un grupo de jóvenes que representan la poesía de la actual generación?

Hasta el momento, no se han dado a conocer los nombres de esos usufructuarios de los auténticos trabajadores de la Revolución. Se había hecho solamente alusión a ellos en forma muy velada, en atención al sello de inmunidad que les protegía. Creo que sería una cobardía moral seguir silenciando sus nombres por mayor

tiempo. Denuncio, en este sentido, sin mayores consideraciones, el caso de Pablo Neruda, de González Tuñón, de Tomás Lago, de Diego Muñoz, de Gerardo Següel, y de tantos otros, que, como subproductos de los anteriores, obedecen sus órdenes, bajo la reserva, se entiende, de compartir los frutos del maravilloso juego.

Hago un formal llamado a los Partidos Socialista y Comunista, en cuyas manos está entregada la Revolución Social, para que con un espíritu de alta serenidad, juzguen los actos y la conducta seguida por estos mistificadores y envenenadores de la realidad. Lo hago, en nombre, no sólo de mi calidad de escritor, sino que también invocando mi calidad de joven militante de esa juventud que defiende los derechos del pueblo.

Hay también un grave cargo que pesa sobre los hombros de algunos de estos falsos revolucionarios. Este cargo hasta el momento no ha sido desvirtuado. Sin embargo, la acusación corre de boca en boca, sin que hasta ahora, haya habido la suficiente fuerza moral para gritarla públicamente (1). Es necesario que abráis bien los oídos: ¿Qué se hizo el dinero recolectado a través de todo el país en las manifestaciones públicas de adhesión a la España Republicana? ¿Corresponden, precisamente, las erogaciones hechas para este objeto, a las cantidades que en verdad fueron recibidas en España?

Si las cuentas rendidas continúan en la misma forma turbia que hasta el momento lo están; si los que dirigieron estas colectas hacen toda clase de maniobras, para esquivar estas terribles dudas, en vez de hacer, como sería lo lógico, una exposición detallada de la suerte de este dinero; mientras esto no se haga, ¿no es verdad que los menos calificativos que puede dirigirse en contra de ellos, es el de LADRONES del pan y acaso de la misma victoria de la España, cuyos derechos decían defender?

No faltó, sin embargo, alguno de ellos, que sordo a todos estos clamores y como el más vulgar delincuente, no tardó en hacer despilfarros de sumas de dinero, no del todo despreciables.

Es preciso, digo, de una vez por todas, denunciar a estos elementos, que de un modo u otro, arrastran a la verdadera Revolución a la más denigrante de las descomposiciones. Nos defenderemos liquidando las podredumbres.

Por otro lado, y guardando estrechos puntos de contacto con lo expuesto anteriormente, debemos considerar el problema creado por la llamada Alianza de Intelectuales. A pesar de la heterogeneidad de sus miembros, no es difícil distinguir en ella tres grupos bien diferentes: el primero, compuesto por soplones, policías y oportunistas de la peor especie; el segundo, por unos cuantos tontos e ingenuos que a toda costa quieren adquirir patente de intelectual, por el sólo hecho de formar parte de una Alianza que lleve este nombre; y un tercer grupo, por lo demás muy reducido y con escasa influencia en la orientación de

los destinos de esta institución, formado por hombres de cierto valor y sinceridad, entre los cuales yo destaco la presencia de Humberto Díaz y la de Rosamel del Valle.

Hacer un análisis valorativo de la labor realizada por la Alianza de Intelectuales, resultaría verdaderamente lamentable. Toda ella se ha concretado en lanzar unos cuantos gritos en contra del fascismo y de resucitar unos pobres viejos carentes de todo valor y de significación, y que ya se daban por definitivamente muertos. Dan ganas de reír a carcajadas, cuando Rosamel del Valle se hace ilusiones pensando que la Alianza ha descendido al pueblo, para hacer llegar a él la cultura. Pero habría que preguntarse si se ha condenado perpetuamente al pueblo a recibir excrementos por cultura. De lo contrario, pido que se me señale un sólo trabajo serio, que se haya hecho sobre el fascismo, sobre los problemas de la Revolución, sobre la poesía, sobre el sentido del crimen, de las iluminaciones oníricas, del amor, la locura, la magia, del mal congénito, de las religiones y de tantos otros problemas, cuya angustiosa incompreensión, no es del caso considerar en estas líneas.

Cuando se dice que la labor de la Alianza queda probada por el sólo hecho de que no hay sindicato que no solicite su cooperación — aunque esto fuera así — no prueba, en realidad, una auténtica labor. ¿Qué se sacará con esto cuando la Alianza designará para ello a un señor — estilo González Tuñón — que mistificará cuanto verdad sea contraria a sus convenciones personales? ¡Basta ya de estos subproductos! ¡Conocemos demasiado bien sus manejos! El pueblo no necesita de una subcultura; no debe permitir que se le engañe. Una Alianza de Intelectuales es una cosa seria, no una manada de exhibicionistas y buscadores de partido.

Un último hecho servirá para darse cuenta exacta de la sinceridad de esta llamada Alianza de Intelectuales. A propósito de un artículo de un escritor joven, en el cual se hacían algunos reparos a esta institución, un miembro de ella con cierta figuración, como lo es Gerardo Següel, en una réplica a dicho escritor, terminaba pidiendo que se negaran las columnas de los diarios, para todo aquello que pudiera significar un ataque a dicha Alianza. ¿Qué diferencia existe, pregunto yo, entre esta actitud de Gerardo Següel y la del fascista más recalcitrante, que a costa de defender su estado, incendia y censura cuanto libro implique una aclaración de ese orden de cosas, y con mucha mayor razón un ataque? ¿Con qué derecho se proclaman antifascistas, cuando en el fondo, bajo disfraces de auténticos revolucionarios, copian hasta los mismos métodos de los fascistas? ¿Cómo conciliar la actitud de dos miembros de la Alianza: Humberto Díaz, que pide una invitación a los jóvenes que no militan dentro de ella, para estudiar estos problemas en un amplio debate, y la de Gerardo Següel, que les nie-

ga a estos mismos jóvenes todo derecho de argumentación?

De esta confusión de orientaciones queda en limpio, o que bien se espera hasta que el cadáver de la Alianza desaparezca a causa de su propia descomposición orgánica, o bien, ella rectifica posiciones, eliminando al mismo tiempo los elementos que no sólo la hacen despreciable, sino que la constituyen en el último refugio de las mediocridades más inmundas.

Afortunadamente, existe una juventud intelectual que, libre de mezquinos intereses, vive en constante vigilancia de los acontecimientos. A esta juventud, sin embargo, no se la ha tomado en debida consideración. Se la ha olvidado lastimosamente, se la ha desdeñado. Los partidos revolucionarios han puesto toda su fe en los intelectuales que ya se habían conquistado un cierto renombre sin importarles si éstos eran o no sinceros, y sin considerar si su labor marcaba o no el paso con la Revolución. A los jóvenes, se les cerraban las puertas, o algunos envidiosos les imponían trabajos — tal vez muy nobles y respetables — pero que nada tenían que ver con la función que, en realidad, estaban destinados a desempeñar. Ellos querían sólo perderlos, ahogar esa vocación.

Se le presentaba así al joven intelectual la falsa disyuntiva, o se renunciaba a esa vocación, sedimentada a costa de tantos tormentos, en las profundidades más oscuras de su propio cerebro, para servir ciegamente a la causa; o bien, se recogía en sus propios problemas internos, alejados

F.

de toda concomitancia con partido alguno. En otras palabras, por un lado se le invitaba a la banalidad más desesperante, se le simplificaba su labor a tal extremo, que ella se reducía a representar el triste papel de transcriptor de consignas. De adoptar el otro camino, se caía en lo que ellos estúpidamente llamaban la "Torre de Marfil".

Respecto al contenido de esta expresión, se ha vertido toda clase de improprios, en estos últimos tiempos. Debo advertir que se ha obrado con demasiada ligereza. ¿En último término, qué es lo que significa la adopción de esta actitud, la mayor de las veces, sino la comprensión de un verdadero destino, al cual sólo se puede arribar mediante el conocimiento profundo de los más arduos problemas del espíritu? En verdad, se ha confundido lastimosamente entre el indiferentismo, en contra del cual siempre tendré yo que romper todas mis lanzas, y el reconocimiento de una voz que habla demasiado fuerte al fondo de sí mismo. El que se coloca en esta barrera está respecto a la Revolución, en un mismo plano, que el que toma el fusil y lucha a brazo partido por conquistar centímetro por centímetro la zona trágica del peligro. Son estos complementos inseparables, los que abren el inmenso abismo entre la Revolución y un simple golpe de Estado.

El problema que recién acabo de enunciar, existe todavía en la hora presente, en su mayor intensidad. Aun no se ha hecho ni el menor intento de una coordinación en-

tre la angustia individual y el contenido de la Revolución. No se ha logrado comprender que el hombre en un momento dado — sea que se le considere obrando como víctima de ciertas debilidades de índole morbosa, o como un posesionado de una naturaleza iluminada — puede él, ser precipitado por ese fuego interno a los más sorprendentes actos, que la fría razón pueda condenar. Esta es la primera voz de alarma; la Revolución que se anuncia bajo estas formas de locura. Es el hombre que protesta contra un estado de cosas, cuya atmósfera se ha enrarecido en tal forma, que hacen superflua toda clase de justificación.

Este y muchos otros problemas corresponde dilucidar acerca de ellos, a los intelectuales que sienten el presente destino; pero ésta es una labor que requiere una profunda meditación y el dominio de ciertos conocimientos, que difícilmente lograrán adquirir la mayor parte de ciertos intelectuales.

Volvemos a repetir, que no admitiremos, por ningún motivo, la intrusión de elementos "derechistas" en la dilucidación de este asunto. Consideramos, que se trata de un "affaire" de índole privada, que afecta únicamente a la izquierda, y a ella sola, debe entenderse dirigida su publicidad. No hemos pedido nosotros la rendición de cuentas de los fondos recolectados para los españoles facciosos.

G.

Aclaración a una persona insignificante

El hombrecillo pequeño, borrachito y tontito que es Rubén Azócar, publica en el N.º 9 de "VEA", una rectificación a un reportaje de Ercilla.

Entre otras pintorescas cosas, Rubén dice que le han atacado a Pablo, su Pablo, Pablo Neruda, y que se lo han atacado con "cobardía" (Vicente Huidobro y yo).

Veamos.

Yo solo he escrito tres artículos sobre Neruda (en "La Opinión"). Y los escribí, (antes de que Neruda fuese a servir a Ibañez, en un Consulado, en el cual se le nombró a instancias de Pablo Ramírez), cuando estaba sirviendo a Alessandri, en el Departamento de Extensión Cultural y Sociología, creado por Dávila. Neruda, en cambio, escribió y difundió desde España, una diatriba sucia, inmundada, vil, **cobarde**, en mi contra y en contra de Huidobro.

Después que publiqué aquellos ensayos, publiqué un artículo sobre Neruda, como plagiario de Tagore.

Los que conocen a Rubén Azócar, a Vicente Huidobro y a mí, conocen los "vínculos" que le amarran al "gran poeta y le escuchan hablar de "cobardía" tienen que reírse, alegremente, de la "cobardía" del guacamayito en camiseta, con su oscuro traste de chilote chiloteide pegado a los calcetines.

S, compañeros.

Yo no entiendo, yo no comprendo por qué, cuando yo he hablado de poetoides-sacerdoes, que mantienen alrededor de su fábrica de mitos, un gran clan de servidumbre oportunista, formado por degenerados sexuales, por borrachos consuetudinarios, por enmascarados y espías políticos, por morfínomanos, cocainómanos, eterómanos y

prostitutas, soplones, ex-policías, matones en derrota, invertidos y pederastas, corteras, "divorciadas", rameras, etc, se ha de entender que me refiero a Pablo Neruda.....! Maliciosos!..... No, no me refiero a Pablo Neruda, me refiero a una situación **simbólica**, que no es Pablo Neruda.

Eso es todo, Rubén Azócar; "el asunto es con los patronos y no con los sirvientes".

Además, yo te conmino, chatito, a que ni tú, ni tus compinches, continúen provocando, suciamente, con palabras veladas y suspensivos, amparados en un Partido respetable y trascendente, porque yo, yo solo y mismo, estoy dispuesto a trazar la trayectoria desventurada de los últimos 20 años de la literatura chilena y a echar abajo el templo, con todos sus filisteos adentro.

PABLO DE ROKHA.

(De la 6ª pág.)

tulados del surrealismo, y en segundo lugar porque que su sólo contacto es tan repugnante, que los surrealistas, de haberlo conocido, le habrían escupido con la misma alegría con que lo escupimos nosotros.

Siempre sobre el mismo tema, González Tuñón nos quiso convencer que él había asistido al estreno de "Un chien andalou". Esta es una nueva mentira. Esta es otra mentira del género de aquella, en que hablando de Pablo Neruda, el conocido plagiario de Tagore, dijo que la poesía de este sujeto podía entusiasmar a otro sector aparte del sector policial de Diego Muñoz y de Rocco del Campo.

B.

Raúl González Tuñón no tiene, pues, autoridad moral para hablar de André Breton, de Paul Eluard, de Benjamín Péret o de Pablo Picasso, y atacarlos, como pretendió hacerlo en su conferencia pasada. Es en nombre de ellos que los desautorizamos aquí. La pintura de Salvador Dalí o la de Max Ernst es también demasiado alta para que él la pueda alcanzar, aun empujándose sobre sus talones de algodón.

Con todo lo dicho anteriormente hemos creído demostrar fehacientemente un hecho capital: La Poesía, derivando y adaptándose y creando una mentalidad moderna, ha sido la que desde el primer instante se ha opues-

to con valentía, valiéndose de su dialéctica propia, al avance de un capitalismo corruptor, de una burguesía estúpida y de un fascismo negador de la vida. El capitalismo, la burguesía y el fascismo, a su vez, han pretendido atraer a su órbita a todos los espíritus débiles, para azuzarlos; en cualquiera ocasión, contra los más auténticos defensores de una verdad revolucionaria. En este juego de la burguesía, han intervenido como sirvientes de ella, algunos mediocres que habían logrado por un instante la confianza de los obreros, escudriñándose en partidos políticos de auténtica tradición revolucionaria. Pero han sido descubiertos a tiempo. Nada les queda sino vol-

ver a sumergirse en el fango de donde habían salido. Su retirada está rodeada por la orquesta de sus propios ladridos. Su solvenencia intelectual y moral ha terminado.

Maestros en las colectas a favor de los niños españoles, maestros en la dirección de revistas de agentes de policía, desde una de las cuales Diego Muñoz contribuía a divulgar los métodos de torturas para los obreros, maestros en el arte de robar tarros basureros, maestros en el arte de plagiar a los plagiarios, y de adular lo más bajo que hay en el escritor, como es el caso de Gerardo Seguel, ese caso clínico de bajeza moral, ese mesoquista del Frente Popular, que

adulaba a Gregorio Marañón, únicamente porque Gregorio Marañón había firmado una apresurada adhesión a la España Republicana, España a la cual vendió apresuradamente también, maestros en el arte de infamar y de corromper la vida, volved a sumergeros en el fango que os dio origen. Todas vuestras pequeñas escaramuzas, todas vuestras pequeñas miserias, la exhibición de vuestras lepras morales, no han tenido más valor que el de hacernos reír durante algunos momentos; y ante la idea que algún día podáis corromper el mundo con vuestras emanaciones pestilentes nos hemos apresurado, por higiene social, a reventaros bajo nuestras plantas.